

PAGINA JUVENIL

Unión juvenil revolucionaria

La unificación juvenil revolucionaria, que tanto estamos pregonando, parece ser, que más que alianza, es una farsa de las muchas que se están registrando.

En esta unión del proletariado, que a todos nos interesa, hay quien tildándose de antifascista, está saboteando y vilipendiando la guerra, y la Revolución, porque sabe que en cuanto se termine la guerra, también se terminará su vida de señorito moderno.

En los distintos sectores antifascistas que hoy componen el Frente Popular, hay elementos tan partidistas, que se oponen resueltamente aunque sea a costa de su vida, a la voluntad del pueblo, que tan valiente como heroicamente está conquistando el terreno a la canalla fascista.

Debemos tener en cuenta, que que sin la alianza no vamos a ninguna parte útil, que fracasaríamos inmediatamente, porque el enemigo que tenemos delante, es potente y organizado, con una disciplina férrea, por lo tanto, si queremos ser vencedores, y no vencidos, unámonos y así hermanados acabaremos con esa canalla fascista que está ensangrentando a nuestra querida España.

Tenemos que tener muy presente, que si el fascismo triunfara (cosa esta imposible) no se pararía a apreciar si éramos anarquistas, socialistas, comunistas, ni republicanos, sino que todos sufriríamos por igual el yugo opresor suyo; si no, las pruebas están bien palpables: en sus dominios, para ellos todos son rojos, todos son enemigos.

Queremos la unión sin obstáculo de ninguna clase ni especie, por parte de los viejos políticos que por sus ambiciones de botín desde los primeros momentos de la rebelión fascista, se abrazaron a él como trofeo de guerra, conquistado a pecho descubierto, no

por ellos, sino por la juventud revolucionaria. Por la clase trabajadora española.

No queremos que en estos momentos existan los rencores personales, que son los que dividen a la clase trabajadora, por tanto, debemos desear de nuestros sentimientos, todo lo que se refiera a egoísmo partidista y marcar una nueva pauta, a seguir donde encontremos el descanso y la felicidad, y el pago de nuestros sacrificios, donde no haya explotados ni explotadores, y no existan la distinción y los privilegios. En fin, donde no haya tiranos que vivan del sudor de otro u otros. Queremos que todos los hombres que luchan por la libertad, tengan libertad también para dirigirse por sí propios. No queremos hombres autómatas que obren a impulso de otros, ni tampoco que, por unos cuantos que quieran erigirse en dictadores de una nación, tengamos los demás que estar sometidos a su capricho. Queremos también que los organismos JUVENILES tengan personalidad propia y que no tengan que estar sometidos a los organismos superiores. Que cuando vean una cosa justa y lógica, no se les prohíba hacerla, que cuando una o unas organizaciones tomen acuerdos en Asambleas, que no pueden replicar en perjuicio de la clase trabajadora, se les deje obrar autónomamente y no vaya en contra de los intereses colectivos para ganar la guerra. Queremos que no haya elementos que des-

hagan estos acuerdos, como ha sucedido en un pueblo de La Mancha, en el que después de celebrarse una asamblea general con junta, las J. J. L. L. y las J. S. U. y acordar unánimemente la unificación, mejor dicho, llegar a fraternizar las JUVENTUDES y constituir un Comité responsable de las dos antedichas ORGANIZACIONES JUVENILES, llegó un responsable superior y dijo, que aquello era una locura.

¿Qué quién éramos nosotros para hacer la unificación, cuando

LA JUVENTUD LIBERTARIA, quiere la Revolución, porque lucha por el pueblo y para el pueblo. Quiere la Revolución porque es parte de su carne y esencia, y no dejará que otros contrarrevolucionarios, que impidan la libre marcha del anhelo del proletariado.

todavía no se había hecho en Madrid? y que mientras no lo hicieran allí, nadie podía extrañarse a hacer nada relacionado con el particular. A lo que nosotros decimos: ¿Qué es lo que quieren, unión o desunión? Porque si después de hacer la unificación nos impiden que sigamos adelante es desunión, o es que si pretenden que sigamos todavía como antes, porque para hacer esto, más vale no hablar siquiera de la palabra que tan grande significación tiene: UNIFICACION. Y si no quieren cumplir lo que dicen, por lo menos que no se opongan a que otros compañeros con más fe y voluntad que ellos, y llenos de más espíritu revolucionario y fraternal, realicen la tan ansiada UNIDAD JUVENIL REVOLUCIONARIA.

(Comisión de Prensa y Propaganda de las J. J. L. L. de Malagón).

UNIDAD JUVENIL

A la Juventud de la Provincia

No sirvan estas líneas de despecho, ni de rencor personal contra determinado organismo juvenil. Sirvan de clara advertencia, de loable iniciativa, aunque la fuente de la que manan, sea pobre en espíritu y apocada en inteligencia.

Quiero referirme a la Alianza que en Iberia, es carne de la victoria, y prototipo de una revolución, saboteada en su nacimiento. Revolución que hay que imponerla por encima de todo frente a todo, pese a quien pese, y calga quien calga. Y habrán de imponerla aquellos que la sientan, aquellos que la amen, no aquellos a quienes les perjudique en sus afanes caciquiles, derrotistas o demagógicos.

Al referirme a esta Alianza, no puedo por menos que sentar un principio, entre la disparidad que existe entre una Alianza de la Ju-

UNIDAD, JUVENIL, SIN DICAL, REVOLUCIONARIA...? ¡¡¡Sí!!!; Pero unidad sin cera, clara, con la alieza d miras que la guerra y la Revolución necesitan. Pero unidad hipocrita, cruel, ficticia ¡¡¡nunca!!!

eficientemente, con serenidad y fervor, por el total restablecimiento de una Sociedad donde el parasitismo, los «gepicianos» y los enemigos seculares de la clase proletaria, no tengan medio de existencia. Al mismo tiempo que colabora reciamente en la batalla monstruo que en Iberia se libra, contra la escoria de una Humanidad, donde los psiquiatras tiene más que hacer que el sentido común.

Establecida esta apología de los organismos que agrupan, diversas clases de alianza, entre los organismos juveniles de diversas tendencias, hemos de examinar sus resultados y sus consecuencias, que son materia prima y necesaria de su convivencia.

Aragón, Frente de la Juventud Revolucionaria. En esta Comarca, los organismos juveniles, sociales y culturales, económicos e idealistas, han sentido el precedente de que es una juventud que nace aquella que colabora con fines estrictamente revolucionaria, para ganar la guerra, e imponer una Sociedad nueva, que ya palpa en el seno de los combatientes; manifiesta que aunan los esfuerzos de la Juventud, encaminados a crear una cultura, una idealidad, una capacitación revolucionaria. Y lu-

(continúa en cuarta plana)
La unidad, cuando es sobre bases concretas, revolucionarias, es el puntal del triunfo bélico sobre las hordas de la Internacional negra. Pero cuando esta unidad es apócrifa, se rompe los cimientos de la sociedad futura.

Folleton de «El Productor Libre»

Membrilla

Un pueblo que se redime por el Comunismo Libertario

Llegaron los últimos días de septiembre, y la vendimia no se podía aplazarse y se trató el modo de hacerla. En una Asamblea a la que fueron llamados los pequeños propietarios, se acordó la forma de efectuar la vendimia. Nadie se atrevía a pedir que sus uvas le pertenecían como suyas, por coacción moral, pero en sus inferioridades latía el egoísmo, que todavía no había desaparecido. Es que ya no se acordaban con sus deudas habían ardid y los réditos habían perecido en el fuego purificador y justiciero. Unos cuantos propietarios, con más egoísmo que ganas de ganar el pan con el sudor de su frente, fueron al Ayuntamiento, llevándose por delante a cuantas mujeres hallaban a su paso, dándose el caso de no atreverse a decir lo que deseaban. La serenidad de los militantes de la C. N. T. evito el disgusto que el egoísmo inconsciente pudo proporcionar.

Sin embargo, aquella misma noche se acordó

en una Asamblea de aquellos mismos propietarios que la uva fuera a las bodegas colectivas, sin pensarlas para abreviar trabajo y tiempo.

La elaboración del vino ha sido un éxito por el acierto con que se ha realizado y por la calidad inmejorable que los vinos han obtenido. Todos los delegados de bodegas han rivalizado en celo y esmero por elaborar el mejor vino en la bodega que tenían a su cargo.

El azafrán y las patatas, se han recogido del mismo modo; estas riquezas han pasado a ser propiedad común y social del pueblo, como toda la riqueza económica del mismo. Lo es ya.

Es de dominio general, la idea que todo cuanto aquí existe es de todos y es emocionante ver a todo el pueblo confundido en la misma aspiración, y sin distinguirse a nadie en ningún sentido, ni por ningún concepto.

Es también indiscutible, que el adoptar la medida de organizar el desenvolvimiento económico (sin la intervención de la moneda, ha sido la salvación del pueblo, que de ningún otro modo, hubiera salido airoso de este Movimiento Revolucionario, si se hubiera mantenido el sistema del salario, pagado con dinero, pues dada la escasez de este medio de cambio, no hubiera habido medio de pagar a los obreros ni dos semanas seguidas, y esto lo afirmamos por la experiencia que el tiempo y la práctica nos vienen dando.

Son muchos los pueblos que al empezar el movimiento recogieron bastante dinero, y ya no tienen

para pagar los obreros los jornales, y en algunos son varias las semanas que llevan sin poder cobrar. Las enseñanzas que del movimiento vamos sacando, son que el dinero es acaparable por cualquiera y que debido a que todos acaparan una parte, (la que les es posible), los Comités que tienen la responsabilidad de abastecer al pueblo quedan en poco tiempo reducidos a la impotencia y el paro se renueva del mismo modo que en el régimen capitalista, ya que el procedimiento es parecido.

En este pueblo ocurre todo lo contrario, pues con una exigua cantidad de dinero que fué recogida por el Comité de abastos en los primeros días del movimiento, este empezó a desenvolverse con facilidad y a pesar de los escasos medios de transportes con que se cuenta en la actualidad del movimiento económico no se interrumpe y el trabajo se va organizando con toda perfección, no solo para los vecinos de este humilde pueblo, sino que también para los refugiados que en gran número han venido a ésta.

Si antes no podían dar pan y trabajo a la mitad del censo de la población los capitalistas y pequeños propietarios, hoy damos pan y trabajo a todos los del pueblo y además a 200 familias que venían muriendo de la barbarie fascista, para las cuales hemos obtenido iguales cuidados que para los del pueblo y algunos más que su estado de desamparo reclamaba con justicia.

(CONTINUARA)